

Por qué orar es tan difícil

“El Espíritu de Dios llevó a Jesús al desierto... donde... fue tentado por Satanás durante cuarenta días...”, Marcos 1:12-13 (TLA, NTV).

Cuando Dios tiene pensado promocionar a una persona la lleva al desierto. José fue probado en la casa de Potifar y en la cárcel antes de ser promovido a su nueva misión en el gobierno de Faraón. Jesús fue probado en el desierto antes de comenzar su ministerio público. Por supuesto, siempre es mejor examinarnos a nosotros mismos antes de que Dios lo haga. El que tiene un sano temor de Dios, a menudo, estará probándose a sí mismo porque no querrá que algo interrumpa el flujo de la gracia divina o impida escalar nuevos niveles en la intimidad con Dios. **El creyente devoto está siempre inventariándose a sí mismo, probando su fervor, pasión, fidelidad, pureza y entrega.** Está siempre meditando e inquiriendo en el interior para que ninguna mala hierba crezca en su corazón. Recuerda que Dios prueba nuestro corazón. *“El fuego prueba la pureza del oro... pero el SEÑOR prueba el corazón”*, Proverbios 17:3 (NTV). **Debemos servir a Dios pero con la motivación correcta porque podríamos estar haciendo lo correcto con un corazón torcido,** como lo hizo el rey Amasias quien *“... hizo lo recto ante los ojos de Jehová aunque no de perfecto corazón”*, 2º Crónicas 25:1-2. **Nuestras vidas son evaluadas según nuestras motivaciones.** Dios no se fija en las apariencias sino en el corazón, 1º Samuel 16:7. David lo sabía muy bien, por eso le dijo a su hijo Salomón: *“Te pido que siempre le sirvas (a Dios) con un corazón puro... porque el Señor siempre mira el corazón...”*, 1º Crónicas 28:9 (PDT). No esperemos un homenaje por nuestro servicio. Sirvamos con agrado y dejemos que Dios maneje los honores. Un sacrificio hecho para ganarse el aplauso de la gente se hace polvo y no sirve de nada. **Pero un sacrificio hecho para Cristo, gana el aplauso del cielo.** Al diablo le gusta susurrarnos al oído: “no estás obteniendo suficiente reconocimiento”, “la iglesia no aprecia lo que estás haciendo”, “tú podrías hacerlo mucho mejor que la persona que eligieron. Mereces un ascenso”. No te dejes engañar. **No intentes ser alguien a los ojos de la gente porque ya eres alguien a los ojos de Dios.** Esta es la regla de oro: **¡amemos porque Dios nos amó primero, perdonemos porque Dios nos perdonó primero y sirvamos por que Dios nos sirvió primero!**

Una oración que se escucha muy a menudo en nuestro *lugar secreto* es ésta: “Señor, ayúdenos a reconocer aquellas cosas que tengan el potencial de ensuciar su reputación, arruinar nuestra vida espiritual o condicionar sus grandísimos y maravillosos propósitos”. Si queremos ser agraciados con Su presencia y ser hombres y mujeres de poder debemos arreglar todas las cuentas pendientes que tengamos con Dios. **¡El camino al avivamiento pasa por la estación del arrepentimiento! ¡Aplastemos el orgullo y seamos humildes! ¡Mordamos el polvo y confesemos nuestros pecados! ¡Despachemos la incredulidad y limpiemos el corazón de los residuos tóxicos de nuestra antigua naturaleza! ¡Ordenemos nuestro mundo interior antes de que Dios nos pida cuenta!** No te conformes con vivir por debajo de la gloria de Dios. Renuncia a la mediocridad espiritual. Conviértete en un mensajero llama de fuego, incendiando el corazón de aquellos que no todavía no reconocen a Cristo como Señor y Salvador de sus vidas. Nada menos que una vibrante vida de amistad con Dios vale la pena.

Ahora bien, realizar un inventario personal a fin de que la gloria *Shekinah* de Dios repose en nuestras vidas, hogares y ministerio es una cosa y, ser tentados por Satanás, es

otra. **Contra las asechanzas del diablo no existe inmunidad.** Satanás tentó a Jesús después de ser declarado Hijo de Dios, Lucas 3:22. **Los grandes privilegios y las señales especiales del favor de Dios no nos exonera de la tentación.** Y, ¿cuál es el objetivo principal de toda saeta envenenada que llega desde el infierno? ¡**Atentar contra el lugar secreto!** El diablo buscará arruinar nuestra vida de oración. ¡**Dios está en el lugar secreto!** ¡**Dios nos escucha en el lugar secreto y Dios nos habla en el lugar secreto!** “*Te respondí en lo secreto...*”, Salmo 81:7. ¡**La intimidad con Dios no existe fuera del lugar secreto!** Por eso el diablo concentra todo su ataque y emplea toda su artillería para alejarnos de ese bendito lugar. Su intención es meter una cuña en nuestra relación con Dios. ¿Te das cuenta? **Para mantener el espíritu de oración batallamos con poderes de las tinieblas que se nos oponen.** Conocemos el poder de la oración por los esfuerzos de los malos espíritus para distraernos durante el divino trabajo; y experimentamos el fruto de la oración por la derrota de nuestros enemigos. **Orar es un trabajo arduo. Es gloria y bendición; pero también es trabajo y tribulación, batalla y agonía.** ¿Por qué crees que Satanás se le apareció a Jesús en el desierto? Lo molestó durante los 40 días de su retiro con el único propósito de arruinar su comunión con el Padre, “... *Fue tentado por el diablo durante cuarenta días...*”, Lucas 4:2 (PDT). No creas que ganaste la batalla cuando el diablo te deje porque lo mismo hizo con nuestro Maestro y después de un tiempo embistió solapadamente dentro de Judas para interrumpir ese glorioso momento que tenía con el Padre en el Getsemaní, Lucas 22:47. **No te sorprendas si Satanás se te aparece o envía a algunos de sus ‘siempre dispuestos seguidores’ para arruinar tus tiempos de oración.** Por tal motivo, ¡lucha por tu relación con Dios! ¡Empéñate en conocer íntimamente a Dios porque tu vida depende de eso!

¿Qué es lo que más nos desmotiva del lugar secreto? ¡**La falta de resultados inmediatos!** Queremos la bendición y la queremos ahora. Nuestra impaciencia nos hace vulnerables a las mentiras del Mentiroso. ¿Quién sino el mismo diablo nos hace creer que perdemos el tiempo y de que se logra muy poco en el lugar secreto? Es cierto que no siempre escuchamos la voz de Dios y también es cierto que los resultados de la oración no llegan de inmediato. Se recoge en una época diferente a la que se siembra. Lo que sí es cierto es que la recompensa llegará. ¿De dónde proviene nuestra seguridad? De la promesa de Jesús. Y Dios siempre cumple lo que promete. “*Cuando ores... tu Padre... te recompensará*”, Mateo 6:6 (NT-BAD). **La virtud más grande del lugar secreto es la paciencia:** “*Quédate quieto en la presencia del SEÑOR, y espera con paciencia a que él actúe*”, Salmo 37:7 (NTV). ¡**La espera paciente en la presencia de Dios arrebató bendiciones!** ¡**La inversión de sembrar en oración alcanza su recompensa después de un tiempo!** ¡**Lo que siembras hoy requiere una temporada completa de crecimiento antes de que veas la manifestación de los resultados!** Por tal motivo lucha para mantener el lugar secreto como un estilo de vida. **Nada podrá reemplazar el poder y la autoridad espiritual que se desprende cuando nos sentamos a los pies de Jesús y escuchamos su dulce voz.** “Mientras Saúl usaba la corona sin Dios, Dios usaba a David sin corona. La intimidad con Dios siempre valdrá más que cualquier cargo o posición”, Billy Graham.

Uno de los mejores ejemplos en la Biblia de este principio rector del lugar secreto es Cornelio, un devoto gentil, que se entregó de lleno a la oración en el lugar secreto y como resultado fue lleno del Espíritu Santo él y toda su familia. El ángel le dijo: “*Dios ha escuchado tus oraciones...*”, Hechos 10:4 (RVC). La gran bendición que Cornelio recibió fue el resultado de su entrega al lugar secreto. “*Cornelio dijo: ...yo estaba en ayunas; y... mientras oraba... se puso delante de mí un varón con vestido resplandeciente, y dijo:*

Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios”, Hechos 10:30-31. **Cornelio oraba, ayunaba y ofrendaba.** Y Jesús dijo: “*Cuando des... tu Padre... te recompensará... Cuando ores... tu Padre... te recompensará... Cuando ayunes... tu Padre... te recompensará”,* Mateo 6:3-4, 6, 16-18 (NTV). ¡Qué gran lección! **Cornelio mantuvo viva la llama de la oración en el lugar secreto y Dios lo bendijo.** Cornelio fue perseverante en el lugar donde Dios está y donde Dios escucha. ¡Y recibió su bendición! **¡Cornelio estaba convencido que el lugar secreto era el secreto para tener una vida victoriosa!** En él se cumple la promesa de que Dios es “*galardonador de los que lo buscan*”, Hebreos 11:6. **Cornelio fue recompensado con la más grande de todas las bendiciones: ¡ser llenos del Espíritu Santo!** Pero claro, el beneficio del lugar secreto no fue instantáneo. **La bendición llegó de repente, pero no de inmediato.** El resultado de su apasionada búsqueda llegó después de un tiempo de larga espera. Golpeó y golpeó hasta que las puertas del cielo se abrieron. **Imita su devoción y cultiva una vida secreta de oración. Dedicar tu vida al lugar secreto y, a su debido tiempo, el ardiente llamado de Dios en tu pecho se volverá incontenible e imparable.** Tu inversión en el lugar secreto se convertirá en un ministerio que dejará huellas en ésta y en las próximas generaciones. **Atrapa el secreto del lugar secreto: ¡el que siembra en oración cosecha en bendición!**